“Viviendo por encima del dolor”

Propósito General:	Aliento
Propósito Específico:	Invitarte a vivir disfrutando de la Gracia y no padeciendo del dolor.
Palabra clave:	Dolor / Gracia.
Proposición:	¡Sólo la Gracia te lleva a vivir por encima del dolor!
Texto:	Salmo 127.1-5 (inicio) / 1º Crónicas 4.1-10 (todos) / Varios (mensaje)

INTRODUCCIÓN

La definición ampliamente aceptada de dolor fue desarrollada por un grupo de trabajo de taxonomía de la Asociación Internacional para el Estudio del Dolor: “***El dolor es una experiencia sensorial y emocional desagradable que se asocia con daño tisular real o potencial o se describe en tales términos***”. Una característica clave de esta definición es que entre líneas está diciendo, que el dolor es subjetivo.

Desde el año 2008, la Organización Mundial de la Salud registra el dolor crónico como una enfermedad y no como un síntoma de cualquier otra; lo considera así, porque produce síntomas colaterales que afectan al paciente de forma global. El dolor puede desencadenarse por una lesión o un traumatismo, pero, se conozca o no la causa, el dolor crónico es una enfermedad y como tal hay que tratarla. Sin embargo, se estima que un 80% de la población mundial con dolor moderado o intenso tiene acceso insuficiente o nulo a los diferentes tratamientos para el dolor crónico.

The American Pain Society y The Joint Commission consideran al dolor como el quinto signo vital, por lo que su evaluación y medición, es igual de importante que la del pulso, la respiración, la temperatura y la presión arterial; así que, al igual que con los signos vitales tradicionales, deben tomarse medidas para corregir la situación cuando una evaluación muestra que algo anda mal.

No es lo mismo tener un dolor agudo, que uno crónico, el primero de ellos, corresponde a un síntoma, una alerta que nos indica que algo no va bien en nuestro cuerpo y que hay que mirar; es un mecanismo, inicialmente de seguridad que alerta de que al paciente le pasa algo. Es importante tratar ese dolor porque cuando no se hace, éste tiende a volverse crónico; mientras que el dolor crónico, es una enfermedad más global, que lleva consigo otras afecciones en otros órganos, siendo las mujeres las más afectadas (61% de mujeres frente a un 39% de hombres).

El dolor está en el cerebro, en inglés se dice: “No brain, no pain” (Sin cerebro no hay dolor); pero el problema es, que en realidad sabemos muy poco del cerebro, conocemos efectivamente hasta lo que es la médula espinal, pero muy poco sobre los circuitos cerebrales y cómo cambiarlos.

En el tratamiento del dolor es muy importante que éste sea holístico, pero se necesita mucha más investigación; además, si no conseguimos acotar lo que es la transición de dolor agudo a dolor crónico, es muy difícil que se ponga solución al dolor.

La subjetividad del concepto de dolor, y las variaciones interindividuales han hecho que, para la evaluación de la intensidad del dolor, se recomiende el uso de escalas de dolor unidimensionales como la Escala Numérica, la Escala de Puntuación Verbal, o la Escala Visual Analógica (EVA); ésta permite medir la intensidad del dolor que describe el paciente con la máxima reproducibilidad entre los observadores, fue ideada por Scott Huskinson en 1976, y es el método de medición empleado con mayor frecuencia en muchos centros de evaluación del dolor. “EVA”, consiste en una línea de 10 cm que representa el espectro continuo de la experiencia dolorosa; se solicita al paciente que califique la magnitud del dolor que siente en uno de cuatro niveles: nada, leve, moderado o intenso, aunque se pueden agregar más niveles, por ejemplo, casi nada o muy intenso.

Veamos cómo tratar el tema del dolor bíblicamente.

DESARROLLO

1) Dolor Físico.

Levítico 13:45–46 *Y el* ***leproso*** *en quien hubiere llaga llevará vestidos rasgados y su cabeza descubierta, y embozado pregonará: ¡****Inmundo****! ¡Inmundo! Todo el tiempo que la llaga estuviere en él, será inmundo; estará impuro, y habitará solo; fuera del campamento será su morada*.

נֶגַע[néga]. Herida, llaga, enfermedad, mal. Pestilencia, es decir, una aparición pandémica de una enfermedad que destruye o causa sufrimiento a la vida biológica; infección, dolor, es decir, un traumatismo cutáneo aislado en el cuerpo. Hongos, es decir, lo que puede crecer y propagarse en materiales orgánicos. La palabra lepra viene directamente del griego λέπρα y no se refiere necesariamente a lo que la medicina moderna define como lepra, la enfermedad causada por el bacilo de Hansen. Parece que en los tiempos bíblicos había varias clases de enfermedades de la piel tales como la psoriasis (dermatitis crónica), el lupus y la tiña que estaban incluidas en el término general de lepra. Las enfermedades de la piel eran muy comunes y con frecuencia se menciona a los leprosos en los evangelios.

טָמֵא [tame]. Impuro, contaminado.

La Ley del Antiguo Testamento aislaba a la persona que padecía de alguna enfermedad infecciosa de la piel, y quedaba segregada del grupo; hoy, con la pandemia debida al COVID19, muchos han quedado marginados, aún sin tener la enfermedad, en aras de no contagiarse o evitar ser un vector de contagio. A la gran mayoría el aislamiento termina afectándole, pues requieren el contacto físico de otros seres humanos, la minoría restante, también se ve afectada al no poder realizar muchas de las actividades a las que dedican su tiempo.

Quienes han padecido la enfermedad, o la están padeciendo, cuando han tenido acceso a los servicios médicos, han sido aislados de sus familiares y seres queridos; algunos fallecieron, y los deudos tienen que lidiar con sentimientos que van de la impotencia, a la tristeza, y en algunos casos a la culpa. Pero el enfermo, que no ha sido asintomático, en mayor o menor grado ha sufrido de fiebre o escalofríos, cansancio, tos seca, malestar o dolor de cabeza, dolor de articulaciones o musculares, pérdida del sentido del olfato o gusto, congestión nasal (Rinorrea), dolor de garganta y/o diarrea; además de erupciones cutáneas o cambios de color en dedos de manos o pies, y la que para mí es lo más terrible: dificultad para respirar (Disnea).

Independientemente del COVID19, hay quienes padecen de algún dolor crónico, para el cual, tristemente, la ciencia tampoco tiene una cura.

¿Qué hacer en una situación así?

Aunque parezca un cliché evangélico, la primera opción siempre es orar (Filipenses 4.6-7), y hay que seguir el ejemplo de un leproso (Lucas 5.12-13); este marginado sabía que Jesús lo podía dejar limpio, y sólo le pregunta si está dispuesto a hacerlo. Por lo que su oración es un modelo para nosotros, no debemos dudar de que Dios nos puede ayudar, no obstante, nuestras oraciones siempre deben ser: "Hágase tu voluntad", y humildemente, nos sometemos a la voluntad de Dios (Romanos 12.1-2; Lucas 22.41-44), aunque su respuesta sea espérate o un rotundo no.

La respuesta de Jesús fue sí, que es la que a todos agrada; ÉL simplemente dijo: "Quiero; sé limpio", y él fue limpiado de su lepra. De igual manera, cuando el pecador pide ser limpiado, la palabra perdonadora de Dios lo limpia de todo pecado, pasado, presente o futuro, y adquiere una nueva identidad, la de justo e hijo (2ª Corintios 5.17-21; Romanos 8.15-17).

¡Esta es una buena razón para alegrarse!

La ley concerniente al examen de los leprosos tenía el propósito de proteger la salud pública, y Jesús observó esta ley; ejemplo que debemos seguir como buenos discípulos suyos. Quiero hacer hincapié, en que ÉL no nos ha prometido, que por seguirlo, todo lo negativo será quitado de

nuestras vidas, pero sí ha prometido Su Amistad y Presencia a todo aquel que le obedece (Juan 15.14; Mateo 28.18-20), no hay mejor terapia ocupacional para mitigar el dolor que servir a Dios, dejándose usar a través del don o dones recibidos.

¡Busca vivir por encima del dolor obedeciendo a DIOS!

2) Dolor Emocional.

Job 3:20–26 *¿Por qué se da luz al que sufre, y vida al amargado de alma; los que ansían la muerte, pero no llega, y cavan por ella más que por tesoros; que se alegran sobremanera, y se regocijan cuando encuentran el sepulcro? ¿Por qué dar luz al hombre cuyo camino está escondido, y a quien Dios ha cercado? Porque al ver mi alimento salen mis gemidos, y mis clamores se derraman como agua. Pues lo que temo viene sobre mí, y lo que me aterroriza me sucede. No tengo reposo ni estoy tranquilo, no descanso, sino que me viene turbación*.

Job estaba pasando por una tremenda depresión, que dadas sus pérdidas, es muy entendible; y cómo muchos que sufren, pregunta los porqués; Job sentía que Dios lo había abandonado, y deseaba morir, en vez de alimento y bebida tenía una constante dieta de: quejidos, suspiros, y lágrimas. Sintió que sus peores temores se habían realizado, a pesar de las precauciones que había tomado, tratando de asegurar que no se adjudicase ningún pecado a su familia.

Aquí hay una enseñanza que los padres deben asimilar, y es que tienen la niñez de sus hijos para conducirlos a creer, temer y confiar en Dios (Proverbios 22.6; 6.20-23; 1.7); de igual manera, esos años son los que ayudan a tener una buena comunicación, que en la adolescencia será clave para no tener problemas graves.

Sería fácil actuar como los amigos de Job y recriminarle por su aparente falta de fe, pero conocemos la historia, y sabemos que, aun cuando se quejó ante Dios, dejó su vida en las manos de ÉL; el enemigo lo había atrapado y lo había torturado de manera implacable, su fe fue probada severamente, pero por la gracia de Dios no fue destruida, y Job es una muestra de lo que podemos llegar a vivir cuando decidimos ser obedientes a Cristo (1ª Pedro1.3-9; 2ª Pedro 1.3-8).

Dios en su presciencia, sabía que Job iba a conservar su fe aún en las circunstancias más difíciles, de igual manera, ÉL conoce tus capacidades, las pruebas son para que tú las conozcas, y madurez; no obstante, la fe y la disciplina se parecen mucho, y sólo tú, actuando con honestidad, puedes saber si es una o la otra.

Recuerda, aun cuando Job estaba sufriendo muy severamente, Dios no permitió que satanás destruyera su fe; ÉL le dio a Job la gracia y la fortaleza, para conservar su fe pese a los más fieros ataques. En su conversación con el enemigo, Dios había alabado a Job diciendo que era un hombre perfecto y recto (1:8, 2:3), Si tú has nacido de nuevo, y más que una religión, tienes una relación personal, cercana, íntima y de amor con ÉL, entonces Dios tiene la misma opinión de ti, porque cuando te observa, ÉL ve la Sangre de Cristo con la cual fuiste comprado.

A lo largo de nuestra vida, vamos a experimentar y pasar por ciertas fases o períodos que pueden estar llenos de éxitos, fracasos y/o decepciones; pero cuando estamos metidos de lleno en ese proceso o en esa fase de fracasos o de decepciones, regularmente, es inevitable eludir el sufrimiento, la angustia o la preocupación.

Cuando este sufrimiento es prolongado en el tiempo o no sabemos manejarlo de manera correcta, entonces se le denomina dolor emocional.

El dolor emocional puede ser sentido o llevado de manera diferente entre una persona y otra; porque cada situación y cada persona es un mundo diferente, y cada quien los afronta como puede. Pero como sucedió con Job, no serás tentado más de lo que puedes resistir y tarde que temprano, serás restaurado (1ª Corintios 10.13; Job 42.10-17).

¡Busca vivir por encima del dolor confiando en DIOS!

3) Dolor Espiritual.
Salmo 51:10–13 *Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de tu presencia, y no quites de mí tu santo Espíritu. Restitúyeme el gozo de tu salvación, y sostenme con un espíritu de poder. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti*.
David por un corto tiempo fue impenitente, su obstinación lo llevó a sentirse mal, por negarse a dejar que la palabra de Dios definiera el pecado; y en su "hoja de vida" quedó registrado "… *había hecho lo recto ante los ojos del SEÑOR, y no se había apartado de nada de lo que ÉL le había ordenado durante todos los días de su vida, excepto en el caso de Urías heteo*" (1º Reyes 15.5); el adulterio con Betsabé y asesinato de Urías heteo.
Al igual que David, podemos tener un resbalón y pecar (1ª Corintios 10.12), pero cuando has nacido de nuevo, practicar el pecado ya no es tu estilo de vida; sin embargo, si te rebelas contra el Espíritu, negándote a aceptar su dirección, reprimiendo sus impulsos santos, y no dejándote usar mediante los dones que ÉL da, puedes contristarlo, y "apagarlo" cuando quiere guiarte a toda verdad (Efesios 4.30; 1ª Tesalonicenses 5.19; Juan 16.13-14), y entonces, perderás, no tu salvación, sino el gozo de tenerla, y tu vida estará vacía, sin propósito.
David se arrepintió cuando el Profeta Natán lo confrontó, pero pagó las consecuencias de su pecado (2º Samuel 12.9-12), si te encuentras en ese caso, el dolor que sentirás es de índole espiritual, y no te dejará hasta que te pongas a cuentas (1ª Juan 1.9).
¡Busca vivir por encima del dolor siguiendo a DIOS!

CONCLUSIÓN
Dolor de cualquier tipo.
2ª Corintios 12:7–10 *Y dada la extraordinaria grandeza de las revelaciones, por esta razón, para impedir que me enalteciera, me fue dada una espina en la carne, un mensajero de satanás que me abofetee, para que no me enaltezca. Acerca de esto, tres veces he rogado al Señor para que lo quitara de mí. Y ÉL me ha dicho: Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí. Por eso me complazco en las debilidades, en insultos, en privaciones, en persecuciones y en angustias por amor a Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte*.
Pablo seguramente padeció de dolores físicos, emocionales y espirituales (2ª Corintios 11.16-29), pues cuando Cristo lo llamó a llevar las Buenas Nuevas a los gentiles (Hechos 22.17-21), él le dio la espalda a una vida cómoda, pues seguramente iba a ser quien tomase el lugar de su maestro fariseo (Hechos 5.34; 22.3), quien en el Talmud lleva el nombre de Gamaliel acompañado de "El Mayor" o "El Anciano" (como su abuelo Hillel), siendo el primero a quien se le asignó el título de "Rabban" (nuestro maestro). Los judíos, en el mejor de los casos, consideran a Pablo un traidor y a Gamaliel como el originador de muchos decretos legales, los relatos judíos expresan que: "Cuando él murió, el honor de la Torá (la ley) pereció, y la pureza y la piedad se extinguieron."
El Evangelio de la Prosperidad, y la infiltración del "pensamiento positivo" en las redes cristianas, ha llevado a pensar a muchos cristianos, que fueron llamados a vivir como príncipes en éste mundo, sin padecer de enfermedades o contratiempos, o que pueden decretar y obtener lo que digan, como

si en lugar de siervos, esclavos del Todopoderoso Creador del Universo, ellos fuesen los amos, y ÉL su mozo cósmico.
No sé si estás padeciendo algún tipo de dolor, lo que sí sé, es que si quieres vivir por encima del dolor, cualesquiera que éste sea, tienes que obedecer, confiar y seguir a Dios; porque la respuesta dada a Pablo sigue siendo válida para cualquiera que haya nacido de nuevo:
¡Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad!

¡Sólo la Gracia te lleva a vivir por encima del dolor!

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.
Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972
HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979
Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014
PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia